

DIARIO DE MEXICO

Del Miércoles 9. de Abril de 1806.

Santa Maria Cleofas. Q. H. en Santa Ana.

Aunque los equivocados están desterrados del país del buen gusto, por que se necesita mucha gracia, y mucha economía, para que no fastidien, suelen alguna vez usarse con chiste, como en las decimas siguientes, compuestas á este asunto. Un Provisor llevó la llave del monumento de una Iglesia de Monjas, á quienes dió para la funcion doce achas, y regaló un salmon á las Sacristanas, ofreció el Viernes Santo un doblon de á ocho (una onza de oro) y las Monjas le regalaron el Domingo de ramos una palma, todo segun costumbre.

LA cinta que se me dió,
Y me colgaba este dia,
Dicen que bien me caía;
Pero mejor caí yo:
Todo el mundo que lo vió,
Y yo también que lo ví
Dije, mas quiero, es así,
Segun el lance se pinta,
El verme yo puesto en cinta,
Que la cinta puesta en mí.
A la llave miro atento,
Y aunque muy poco ocupaba,
¡Jesus, y lo que encerraba,
Santísimo Sacramento!
Quise guardarla al momento,
Y por que nadie la use,
Con sus guardas la dispuse,
Y luego al dia siguiente
Delante de mucha jente
Luego en custodia la puse.
Con acciones cortesanias
Fiel doy un doblon en fiel,
Pobre me quedo sin el,

Aunque tal vez con las ganas:
Doblon, dia, y sacristanas
Es necesario pintar.
El dia es tan singular...
El de una ofrenda como esta,
Que en mí es de trabajo, y fiado,
Y en ellas es de guardar.
Las dos desde esta funcion
A todas con mucho esceso
Son las monjas de mas seso
Las madres discretas son:
Este nombre con razon
Desde hoy cada qual merezca,
Y quando alguno apetezca
Saber por que? sin lisonjas
Le diré: por que no hay monjas,
A quien mas se les ofrezca.
Alla vas á un ofertorio
Doblon tan justo, y cabal,
Que nunca tubiste igual
Como á ti, y á mí es notorio:
Tu abitabas mi escritorio
Uno, solo, y solitario;

Ta

Tu solo eras mi erario,
Tan uno en mis faldiqueras,
Que en gracia de Dios tu eras
Aquel uno necesario.

Llevaisme con gran dolor,
Y no acierto con que ley,
Todo un retrato del Rey:
Decidme: ¿no era mejor
Retrato de un Provisor?
Mejor era, y mas varato:
Agamos pues ese trato,
Y de lo echo asta aquí
Nada valga, yo por mi
Desde luego *me retrato*.

Estamos á la acta echa,
Volvedme mi Mexicano;
Mas direis que en buena mano
Está, y *ésta es la derecha*:
Y si acaso se os estrecha
A volver cara tan cara,
Está la repuesta clara,
Y claramente direis,
No sois monjas que *volvéis*
A ningun hombre *la cara*.

Al revers era algun dia,
Que si de poeta ablabá,
Nunca mucho se me daba,
Aunque si *se me ofrecía*:
Todo al contrario á porfia
Me va saliendo, y es claro,
Que aunque de poeta raro
Cerca de treinta años cuento,
No é tenido *ofrecimiento*
Que me saliese *mas caro*.

Diréis, que palma me dais
Puesta con mucho floréo,
Decís bien; mas tambien veo

El doblon que me *empalmáis*;
mas ruegoos, que me digais:
¿Esto que sirve á un cristiano?
Con la *palma en mano* es llano
Me adornáis; mas ¡ay dolor!
Llevaisme un doblon mayor
Que la *palma de la mano*.

¿A donde vas á parar
Doblon con tan buenas ganas?
A manos de sacristanas:
Mira que te an de pesar;
Pero *peso* no an de allar
Para hacer esos excesos,
Que no son motibos esos,
Pues me lleve Belcebú,
Si yendo á sus manos tu
No tubieren veinte *pesos*. (1)

¿O doblon que todó un año
Te estuviste, y tantos dias,
Como tu lo merecías,
Guardado como oro en paño!
¿De donde á mi tanto daño
Que de mis manos te vas?
Hoy del trapo donde estás,
Preciso es te desembuelvas,
Alla vayas, y no vuelvas,
Vé con tres cientos y mas. (2)

Por este año está echo:
Fueronse las malas adas;
Las Sacristanas *pagadas*
Quedan, mas yo *satisfecho*;
Y aunque ya á lo echo pecho;
Para otro año, y que tarde!
Digo que no se me aguarde,
Que no abrá mas salmon no,
Ni mas doblon que el que ardió,
Ni mas *cera*, que la *que arde*.

Con-

(1) Provinciales de España. Moneda imaginaria.

(2) La onza de oro vale 320 reales de vellon.

Concluye el espíritu de superficialidad.

En medio de la conversacion, advertí que trataba con suma confianza á otra amiga suya, que tenía á su lado, y tan semejante á ella en las gesticulaciones, que á tiro de ballesta manifestaba ser moneda de un propio cuño. Creíala yo por esto la confidente de su corazón, y que su nombre estaría tan bien gravado en él, como la imagen de su alma en su espíritu; mas oh! quanta fué mi sorpresa, quando ví que la preguntó con mucha curiosidad ¿que como se llamaba? que! dije para mí, tanta confianza, tanta intimidad, y aora salimos con que no sabe esta señorita como se llama su compañera, á quien prodiga frecüentemente el nombre de amiga! Estas y otras reflexiones me hacia yo, y quando huve de separarme de aquel teatro de monedas (que lo hize con gusto) las referí con admiracion á mi amigo el conductor, quien sonriendose me dijo, á Señor viajero! ¿que novicio es V. en esta Corte! Si en las Capitales brillantes jamas se ha conocido la verdadera amistad, ésta es la epoca, en que ha desaparecido absolutamente hasta del bello y amable seso. Estas señoritas han olvidado aquello que se llama amar, y parece que han renunciado tambien el ejercicio y abito mas noble de la especie humana. Aquella dama del tunico estrecho, semejante á una mortaja, de los brazos enormes, largos, rollizos y desnudos, diafana como un cristal, y á quien V. vió tal qual puede verla su marido mismo, esa Señora, cuyo pecho está tan á la vista como su mismo rostro, á nadie quiere, de nadie se acuerda, y solo piensa en cierto tunico de mil pesos, que ayer se le há presentado de venta. Comprarlo es lo que desea, y solo amaría la talega de pesos que la satisficiese su voluntad. Este horroroso tratorno de lo mas natural se debe al lujo, y corrutaquismo, y sepa V. que este espíritu de superficialidad é indiferencia es quasi general en todas. (*) ¡O tiempos exclamé al oír tan terrible noticia! ¡ó lujo, ó miserables maridos! ¡ó tristes consecuencias del lujo! dichosos nuestros padres, que poseyeron los corazones de aquellas Señoritas, bien que adornadas con peto papillote, y rodapiés! Quien pudiera retrotraer aquellos venturosos dias, no ser testigos de tanta corrupcion. Si ya están rotos los lazos del amor, que nos unía reciprocamente, la sociedad

es-

(*) No amigo, no tan calvo que se le verán los sesos. Es cierto que hay algunas, á quienes se parece mucho el retrato; pero no es tan general el daño. Si V. se á mantenido aquí asta ésta semana Santa, (hace tiempo vino la carta) habrá observado la docilidad de las damas de Mexico, la generalidad con que se han presentado onestamente vestidas en las Iglesias y fuera de ellas, aumentando su mérito, en vez de rebajarlo, con cubrir lo que algunas solian traer demasiado á la vista, D.

está à pique de, perecer y en breve nos verémos como en la edad que tanto lamentaba Horacio, quando en contraposicion de ésta celebraba el gobierno de Augusto. *El Melancólico.*

S. D. Si V. hallare por cosa conveniente el insertar en su diario el nuevo modo de ser currutaco à la birulé, le noticiaré como para los currutacos se hallan dos medios muy útiles, dígaless V. que para ponerse los tirantes ó resortes no necesitan de gastar mas dinero que el de una corta quantilla de ule, hacerle correas, y he que ya tenemos aqui los tirantes completos: si esto se inserta en el diario se pondrá el otro medio mas chusco; sinó es en vano cansarse. *Boca de ule.*

Perdida. En la calle del Rastro una bolsa de lienzo, con tres ó quatro llaves pequeñas, un eslabon y un dedal: ocurrase à la casa núm. 5 contigua al meson de la calle del Parque del Conde, y se dará su hallazgo.

El Viernes Santo á las 12 del día se perdió en el portal de las flores un muchachito, de año y 11 meses de edad, camisa de manta, güerito, un grano en el carrillo izquierdo, y unas manchas blancas en las espaldas: Maria Josefa Manzevo es su madre, vive bajado el puente de la leña núm. 11, en donde darán razon preguntando por la florera.

Traspaso. En la calle de Chiconautla la casa núm. 24 que tiene arriba siete piezas, incluso el gabinet, y abajo un quarto, una caballeriza, y una cobacha: gana 30 pesos mensales, y se dará razon mas estensa en la misma casa y en el estanquillo de la esquina de provincia.

Ensargos. En la plazuela de Sta. Clarita junta á la pulqueria de ma-

drid, en la casa de vecindad, llamada del Padre Ibarra, en el quarto núm. 4 se halla una moza foranea, que quiere acomodarse de chichigua.

En el juzgado de Provincia del Sr. D. Jacobo de Villa Urrutia por el oficio del cargo de D. José Lopez Valdez se estan pregonando los bienes concursados á D. José Hoggal, que son: una casa ubicada con su jardin en la Rivera de San Cosme, valuada en 90300 pesos, un ajuar en 172 ps. 6 y medio: y una Imprenta en la calle de Tiburcio en 10477 ps. 7 rs.

José Eusebio Garcia, solicita acomodarse de portero, ú otra qualquier cosa, el que lo necesite puede ocurrir al estanquillo del angel donde darán razon de la casa del espresado.

Hallazgo. Una carta en la calle de San Francisco, el Viernes Santo por la mañana núm. 1185 de Veracruz á D. Onofre Ponce de Leon: ocurra al quartel de invalidos, le darán razon preguntando por el sargento Abuy.